

De vuelta al sentido de lo común

Durante más de quince años vivimos en un pueblo de la zamorana comarca de Sayago. Fornillos de Fermoselle había llegado a la última década del siglo XX dejando entrever cómo había sido allí la vida durante cientos de años. Muchas familias consumían sus producciones (excepto el pan, que por su complejidad de transformación llevaba un tiempo comprándose en las panaderías de Fermoselle) y algunas todavía lo hacían utilizando medios milenarios, como la hoz, el arado romano, el trillo, el carro; contando con la fuerza de las magníficas vacas del país, o más frecuentemente de mulas o yeguas.

Aprendí mucho aquellos años, disfrutando de las enseñanzas generosas del vecindario, asistiendo a un conocimiento preciso del territorio y a un uso cultural de los recursos que cubría un amplio aspecto de la vida cotidiana, desde la utilización de ramas de escoba negra para proteger del frío a los tomates recién plantados a la del aceite de freír alcachofas para curar el dolor de oídos. Además, estaban las historias; la memoria colectiva funcionaba a la perfección. Un caudal inagotable de recuerdos animaban los encuentros. La vida en directo con todos los matices, desde la risa al llanto.

Poco a poco, aquella vida llena de azadas hortelanas, quesos de cabras gateás y cardosas, lumbres de jara y charlas pausadas a la abrigada de las paredes de piedra se fue extinguiendo. Las vecinas de mi calle, con las que intercambiaba noticias y lechugas, acabaron abandonándola por diferentes causas. Cada vez había que caminar más para encontrar el saludo y la conversación.

Esta cercanía de los hombres y mujeres de Fornillos con el territorio era una rareza, pues desde el nacimiento de las ciudades las personas se han ido alejando del origen de las cosas que necesitan para vivir, pero también de su hábitat, patrimonio y cultura, pasando de protagonistas y creadoras a meras espectadoras, usuarias y consumidoras; convertidas en habitantes de la ciudad moderna, con sus importantes aportaciones al desarrollo humano a costa de una huella paulatinamente más potente e irreversible.



Candeleda 1964. Miradas a la Arquitectura Popular en España. Colección Fotográfica de Carlos Flores. Museo Etnográfico de Castilla y León

Un mundo cada vez más ocupado (en ambos sentidos), complejo, globalizado, homogeneizado y expuesto a información continua, donde los problemas ambientales y sociales se juntan en una olla a punto de estallar.

Unido a lo anterior, también ha aumentado el sentimiento y la necesidad de abordar la muy difícil tarea de ofrecer alternativas al modelo económico actual, reocupando el espacio que las personas han ido perdiendo, especialmente en cuanto al protagonismo en la gestión de sus recursos naturales, pero además en los ámbitos emocionales, sociales y culturales.

A eso se dedica la Fundación Entretantos, a la que pertenecemos personas de diferentes espacios laborales y territoriales, unidos por el convencimiento de que la solución a muchos escenarios preocupantes pasa por volver a tener sentido de lo común, volver a ser protagonistas, crear redes de comunidad, estar cerca de lo que comemos o vestimos, conocer las consecuencias de las costumbres cotidianas, dominar la cultura de nuestra tierra. En mi caso, reinventar en parte el modelo vital de Fornillos de Fermoselle, sin las limitaciones ni tiranías del pasado.

Desde los acuerdos a la sombra del árbol del Concejo hasta los programas informáticos actuales, que posibilitan que personas alejadas intercambien opiniones y decidan a la vez, las herramientas de participación han evolucionado gracias a la tecnología, pero comparten un objetivo general que no ha cambiado: ayudar a tomar decisiones que afectan a las cosas comunes. Uniendo el pasado con el presente para mejorar el futuro.

Victor Casas

EXTRACTO

DE LAS LEYES DEL FUERO VIEJO DE CASTILLA.

CON EL PRIMITIVO FUERO DE LEON,
ASTURIAS Y GALICIA.

SE AÑADEN

El antiguo Fuero de Sepulveda;
y los concedidos por S. Fernando
á Córdoba y Sevilla.

FORMADO

Para facilitar su lectura, y la instrucción
de sus disposiciones.

Por el Lic. D. Juan de la Reguera
Valdelomár.

Con privilegio en Madrid.

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO
DE MARIN.

Año de 1798.

174 FUERO
do apreciadores, que lo vieron que de
su cabeza sallieron. Et si gelo probar
non pudiere, salves con cinco, é par-
tas del: et si á caballero ó escudero fue-
re, peche quinientos sueldos de mas de
la calonna.

TIT.

Del que mesare barba á otro.

58. Qui barba agena asiere ó me-
sare, peche v. mrs. si lo connosciere;
et si lo negare, firme gelo con tres om-
mes bonos, tales que fagan facendera
al Rey, un pariente, é dos de fuera de
yente, é todos tres parientes que cues-
ten tanto al uno como al otro. Et si
gelo firmare, dé otro tal á emienda, é
si non, meta la su barba misma á emien-
da: et si barba non oviere, tagenle
una pulgada allí ol deben nacer las
barbas, é vaya por enemigo por siem-
pre de él é de sus parientes á deson-
dra á su amor: et si esto cumpliere,
que es sobredicho, non sea enemigo.
Otro sí, todo omme que paret ó casa
matare, ó qual bestia quier quel mate,
ó en agua muriere, non desafien por
él,

APUNTES HISTÓRICOS DE LA FACEDERA

Facendera:

Prestación personal de naturaleza jurídico-privada, derivada de la entrega de la tierra a cultivadores sometidos a régimen señorial y que equivalía a la realización de trabajos en las posesiones del señor.

(...)Cuando se recojían en los textos de carácter local (...) se fijaba con frecuencia el número de días que debían realizar faenas en las posesiones del señor y a veces también las épocas (...): entre febrero y marzo se procedía a la limpieza de fuentes, presas, canales y arreglo de pontones; en junio se solía atender al arreglo de caminos (...); se transportaban productos recolectados (...); se limpiaban los pasos necesarios para sacar la hierba, etc.; en septiembre se sacaba el abono, se recojían y limpiaban los bosques o se retiraba la leña, y entre diciembre y enero, en los lugares fríos, se espalaba la nieve.

Diccionario del español jurídico



La última facendera

En 1985 se inaugura en Zamora una nueva iglesia. Sustituye a un antiguo templo que forma parte del Camino de Santiago, situado en un paisaje presidido por el río Tera que da vida y nombre a toda la comarca. La iglesia parroquial de Pumarejo de Tera es obra del reconocido arquitecto Miguel Fisac. De cómo llegó allí y se dejó seducir por sus gentes es una curiosa historia que creímos necesario rescatar, contextualizar y divulgar.

La construcción de la iglesia destaca una peripecia digna de reconocer y poner en valor. La huella que ha dejado es aún palpable en la comarca y por este motivo se planteó una investigación mezcla de arquitectura y etnografía, encuadrada bajo el título común de *Arquitectura enTera*. Fruto de los resultados de esta investigación, el Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo le ha dedicado el último número de sus cuadernos de investigación (número 45).

Como parte de la investigación, *Arquitectura enTera* propuso la iglesia para su catalogación como Bien de Interés Cultural (BIC); expediente ratificado por la Junta de Castilla y León en resolución de 7 de julio de 2011, poniendo así fin a un trámite administrativo que reconoce sus valores tanto humanos como constructivos.



Arquitectura enTera se detiene en la historia de la construcción pero especialmente en el carácter humano y social que hizo posible esta obra: de cómo un pueblo seduce a un arquitecto de prestigio para realizar de modo altruista un proyecto de iglesia y dirección de obra. Sin mediar empresa constructora ni licencia urbanística de ningún tipo, son los propios vecinos quienes acometen la obra organizados en cuadrillas, trabajando de sol a sol, para levantar el templo en setenta y tres días.

El monumento abre un nuevo capítulo en una historia poliédrica donde son muchos los puntos de vista que interesan: la obra trasciende más allá del propio autor del proyecto, que no es poco decir por tratarse de uno de nuestros grandes referentes de la arquitectura sacra del siglo XX. La iglesia parroquial de Pumarejo de Tera aporta contenidos en campos diversos como los procesos de autoconstrucción, el cooperativismo, la sociología, la antropología, la bioconstrucción... Y es esta riqueza de miradas la que define esta investigación.

Como colofón al trabajo, un capítulo fotográfico realizado por Álex del Río, con retratos de gran parte de los protagonistas de la historia, cierra una publicación que rinde homenaje a todo un pueblo y a unas estrategias de actuación que destacan por lo directo de sus acciones. La facendera, la yera, la sextafeira, auzol... su nombre cambia según la comarca pero siempre se refiere a ese trabajo gratuito para la comunidad. Es hija de la necesidad y sus valores van más allá de la realización, rehabilitación o arreglo para el que fue destinada. Sus componentes sociales de identificación con el lugar aumentan su riqueza. Es patrimonio con mayúsculas.

Hoy en día la iglesia de piedra se eleva destacando de entre edificaciones de barro ya muy alteradas por el paso del tiempo. Un exhaustivo trabajo fotográfico y una narración analítica del transcurso de los trabajos apoyada en el diario de obra permiten de modo original seguir los pasos de esta historia donde el paisaje, los medios disponibles y el programa marcaron un proyecto hecho realidad de modo coherente. Arte, construcción y sociedad se unen para generar una arquitectura entera de principio a fin.

Fermín G. Blanco. Autor de *Arquitectura enTera*.
Para más información <http://ferminblanco.com>

Las panaderas

Salamanca

♩ = 75

Canto

M. Izquierda
M. Derecha

A la'en tra da d'O-vie - do y'a la sa - li - da

5

sigue tocando...

hay u - na pa - na de - ra cuán-to me mi - ra Ay qué pa - na - de -

9

ra Ay qué pa - na - de - ri - lla el al - ma me lle - va

A la entrada de Oviedo
y a la salida,
hay una panadera
cuánto me mira

Dime panaderilla
como va el trato
la harina va subiendo
y el pan barato

Ay qué panadera,
ay qué panaderilla
el alma me lleva

Ay qué panadera....

Esa panaderilla
tiene tres nombres
jugadora, borracha
y amiga de hombres

Esa panaderilla
me ofrece un bollo
por no verle la cara
se lo perdolo

Ay qué panadera...

Ay qué panadera...

Legenda:

- ▽ - percusión con el puño cerrado sobre el dorso de la mano
- ▲ - dorso sobre la mesa
- ▲ - palma sobre la mesa
- ♩ - percusión con el puño sobre la mesa
- × - palmada

"Las Panaderas"
CARA A - 2ª canción | "La Herencia" | Eusebio y Pilar Mayalde
Several Records - SC - 502
SEVERAL Records. Calle Tucán, 2, local 4. 28025 Madrid

Transcripción: Diogo Silva Araújo

Editorial

Aunque lo pueda parecer, declaramos desde esta primera línea no tener poderes premonitorios. Y, sin embargo, este Cascabullo que comenzó a gestarse hace unos cuantos meses ha ido ganando significado y significante día a día. Nuestro tema de inicio de año (sí, de inicio) son las facenderas, esas tareas que involucran a todos los vecinos para obtener el bien común de su comunidad. El valor de la comunidad, la fuerza del común, el factor humano, el colectivo, lo colectivo. Tantos y tantos ecos de estos días extraños. Hoy nuestra imagen de portada, del fondo que Carlos Flores donó al MECYL, tiene un sabor más intenso. El de la nostalgia, pero también el de las sensaciones más placenteras: la caricia del sol, la charla intrascendente, el tiempo perdido en compañía...

Desinteresados y participativos son siempre nuestros colaboradores: Fermín Blanco, cronista de una facendera mítica, la de Pumarejo de Tera; Víctor Casas, cuyas raíces se aferran a la tierra, al tiempo que extiende las ramas hacia la tecnología; Diogo Silva, traduciendo a música el lenguaje secreto de las panaderas que golpean rítmicas la masa. A todos ellos y a todos los que no firman, pero también están en este común, muchas gracias. Para ti lector, alguna recomendación: disfruta, recuerda, aprende, participa. Haz comunidad. ¡Hasta pronto amigos!

FOTO DE PORTADA:
Fermoselle, 1974. Miradas a la Arquitectura Popular en España.
Colección Fotográfica de Carlos Flores. Museo Etnográfico de Castilla y León

Grupo
Amigos
Museo
Etnográfico

Regala cultura, hazte socio

Encuétranos en Facebook
@grupoamigos.mecyl o en
www.museo-etnografico.com/game